

Finanzas sostenibles

● La denuncia del GORE de Los Ríos ante la restricción del 50% de sus recursos por parte de la DIPRES no es solo un gallito presupuestario; es una señal de alerta para la certeza de la inversión en Chile. Mientras el Ministerio de Hacienda y el PNUD dialogan sobre Finanzas Sostenibles, la realidad territorial evidencia una asfixia presupuestaria que impacta directamente en la viabilidad de proyectos estratégicos.

Cuando el gasto público se retrae, se produce una peligrosa transferencia de riesgo al sector privado. Ante las carencias locales, la empresa deja de ser un actor exclusivamente económico y es presionada a actuar co-

mo un Estado Sustituto. Sin recursos públicos para infraestructura habilitante o gestión de pasivos arqueológicos y ambientales, la continuidad operacional queda supeditada a la capacidad de los privados para gestionar entornos socialmente tensionados.

Esta situación no distingue industrias: desde el sector forestal, dependiente de la conectividad rural, hasta el turismo, que exige una gestión ambiental activa, todos se ven forzados a internalizar costos que corresponden a la administración pública. Si extrapolamos esta realidad al escenario nacional, sectores críticos como el energético y el minero enfrentan un panorama similar de incertidumbre.

Los Asuntos Públicos y las Alianzas Público-Privadas deben evolucionar. No basta con demandar recursos; se requiere que los directivos públicos actúen como articuladores técnicos que aseguren la transparencia y trazabilidad del gasto. Solo así la inversión privada podrá apalancar el desarrollo regional bajo los estándares ASG que hoy exige el mercado global.

Si no cerramos la brecha entre el discurso de las finanzas sostenibles y la eficiencia en la ejecución territorial, la falta de gestión pública seguirá traduciéndose en un aumento del riesgo país y en el estancamiento de proyectos que Chile necesita con urgencia.

María Teresa Cortés
Ex Directora de RR.PP.
CORFO

cartasaldirector@australvaldivia.cl